

# El coma español inducido por la OTAN



## ***Desinformador ruso***<sup>1</sup>

¿Cómo España cedió completamente su soberanía ante quiénes la derrotaron en Cuba y Filipinas en 1898? Hoy vamos a responder a esta pregunta, analizando todos los entresijos que llevaron a la tierra de Viriato, de los Comuneros y de los guerrilleros que lucharon contra el ejército de Napoleón a acabar completa e ilegalmente sometida a los yanquis a través de la *Organización del Tratado del Atlántico Norte*.

Es importante entender que la historia del régimen del 78 va estrechamente unida a la historia de la OTAN, porque ambas van unidas de la mano, y es la mejor forma de entender cómo España es, a día de hoy, una colonia yanqui. Por otro lado, es importante conocer la historia de todos los movimientos anti OTAN en España, porque sus acciones nos presentan toda una serie de lecciones aprendidas que se pueden aplicar en el presente para conseguir expulsar a la OTAN de la península ibérica, y que, de este modo, la sociedad española vuelva a recuperar su soberanía. Por ello, al final de este artículo, se presenta también un decálogo de puntos que se presentan como una serie de recomendaciones para comenzar a reconstruir la disidencia militante en el Estado Español contra el imperialismo angloamericano y el régimen de terror de la OTAN. Algo, especialmente importante en la actualidad, dada la inminente III Guerra Mundial hacia la que nos está abocando la organización criminal atlantista en su obsesión belicista contra la Federación de Rusia.

### **1. La entrega de las llaves de Madrid a los yanquis**

Era un abril de 1949, Halford John Mackinder, el geopolítico británico que se obsesionó con controlar Europa del Este (teoría del *Heartland*) hacía ya dos años que había fallecido, y otros cuatro desde que terminó la Segunda Guerra Mundial, con la victoria soviética contra los nazis en la Gran Guerra Patria. Los angloamericanos solo se habían apoderado de un pequeño cachito occidental de lo que geográficamente supone realmente el gran continente euroasiático, y sentían que "debían" terminar con sus objetivos de dominación mundial. Debido a los deseos geopolíticos de los angloamericanos, y al encontrarse éstos con un adversario ideológico tan poderoso como era la Unión Soviética, el Occidente Colectivo, sometido bajo la bota yanqui, se organizó bajo la organización de la OTAN; tanto para intentar frenar las victorias del socialismo, como para continuar con los planes estadounidenses de intentar convertirse en el hegemon unipolar.

Mientras, España se encontraba en una situación límite, por no decir agónica. La guerra civil española había sido la cuarta de otras tres guerras civiles anteriores, las guerras carlistas, que, junto con la pésima gestión en los últimos cien años, tanto de gobiernos monárquicos como republicanos, habían dejado a

---

<sup>1</sup> *Desinformador ruso* es un canal de *Telegram* de noticias, canciones rusas subtituladas al idioma español, artículos de opinión, memes y agitprop al que podéis acceder clicando [aquí](#).

España aislada y subdesarrollada. Algo que empeoró aún más durante los primeros años del ejecutivo de Francisco Franco, por haber elegido durante la Segunda Guerra Mundial, bajo una falsa neutralidad, un bando que acabó derrotado.

Para los yanquis esta fue la oportunidad de oro. Habiéndose apoderado ya en el pasado de gran parte de Latinoamérica, convirtiéndola desde el siglo XIX en su “patio trasero”, como ellos mismos la denominan en sus escuelas de guerra, ahora le tocaba el turno al corazón del antiguo Imperio Español: la península ibérica. Rematar al toro bravo de una sola estocada fue un acto de *suerte suprema* que se materializó a través de los llamados *Pactos de Madrid de 1953* firmados entre España y los yanquis, por los cuales la España franquista recibiría “ayuda americana” económica y militar a cambio de que se instalaran en territorio español cinco bases militares estadounidenses: la *Base Aérea de Morón*, la *Base Aérea de Zaragoza*, la *Base Aérea de Torrejón de Ardoz*, la *Base Aérea de San Pablo* y la *Base Naval de Rota*, así como la utilización conjunta de otras instalaciones menores como fue el caso de las de los *Escuadrones de Alerta y Control*, donde se instalaron cerca de 7.000 militares de los Estados Unidos junto con sus familias entre los años 1953 y 1963.

De este modo, quien se proclamara como el “defensor” de España habiendo alargado el conflicto única y exclusivamente para beneficio político propio, quien persiguió a toda corriente política dentro y fuera del bando sublevado, y quién se acercó a las potencias del Eje, fue el mismo que acabó traicionando a España entera con tal de permanecer en el poder hasta su muerte: vendiendo la soberanía política, económica y militar del país ibérico a los Estados Unidos.

Los cuantiosos beneficios de este “acuerdo” para Francisco Franco no eran solo políticos. Este timo yanqui le permitiría, junto con el concordato firmado un mes antes con la Iglesia Católica, la consolidación de su régimen y la integración definitiva de éste en el bloque occidental, más de 1.500 millones de dólares en ayudas económicas, la renovación del ejército español haciendo que cumpliera los “estándares” OTAN, y la entrega de carros de combate, destructores, fragatas y cazas yanquis. Las “ayudas”, sin embargo, comprometían a España en una cláusula confidencial a permitir que los yanquis hicieran uso unilateral de las bases militares ante un eventual conflicto con la Unión Soviética, poniendo entonces a España en el foco de cualquier futurible choque con el Telón de Acero. En pocas palabras, acercándola aún más a las tensiones nucleares, en vez de alejarla de éstas.

Luego había que contar otras pérdidas. Por ejemplo, como describe el historiador español Julio Gil Pecharromán en su obra *Con permiso de la autoridad. La España de Franco (1939-1975)*, «desde muy pronto reinó entre los políticos y militares españoles la impresión de que eran tratados como socios menores en el sistema estratégico de la superpotencia, que recibían poco más que migajas de la ayuda exterior»; una situación que, como trataremos más adelante, no ha cambiado en absoluto en las relaciones España-Estados Unidos y España-OTAN.

También merece la pena destacar los perjuicios que sufrieron los civiles españoles con la llegada de los yanquis a la península; cuando, por ejemplo, con la construcción de la *Base Naval de Rota* se expropiaron más de 2.300 hectáreas a más de 700 familias, donde los estadounidenses, no solo metieron su armamento y soldados, sino que, siguiendo sus tradiciones de construir sobre cementerios indios, construyeron sobre los terrenos de los españoles expropiados un pueblo estadounidense en su totalidad: con casas, centros educativos, sanitarios y de ocio exclusivo para los militares yanquis destinados y sus familiares. Y una base militar, además, a la que la Armada Española le está permitido ocupar tan solo una octava parte de esta. Producto de la represión de esta fase proyanqui de la dictadura comienzan a aparecer a partir de 1958 los primeros objetores de conciencia por motivos religiosos; pasando por Pepe Béunza, el primer objetor de conciencia al servicio militar por motivos políticos (1971) hasta la creación del *Movimiento de Objeción de Conciencia* (MOC) de 1977. Otro perjuicio que los españoles acabaron sufriendo, derivado de los pactos con los yanquis, fue el *incidente de Palomares* de 1966, cuando dos aeronaves estadounidenses colisionaron en Almería provocando la caída y el desprendimiento de cuatro bombas termonucleares; las que acabarían ocasionando cáncer en más de 20.000 soldados yanquis que limpiaron la zona, y con un juicio que arrancó en 2020 para determinar si Palomares fue el foco de cientos de casos de cáncer en la población local.

Despegamos hacia finales de los años sesenta y comienzos de los setenta. España ha ganado dos veces consecutivas el *Festival de la Canción de Eurovisión*: la primera vez en 1968, con el *La, la, la* de Massiel, y la segunda en 1969 con el *Vivo cantando* de Salomé. Benidorm está repleto de edificios horribles, los españoles están que arden con las suecas, y el número de grupos terroristas comienza a multiplicarse en España proporcionalmente a los pocos años de vida que le quedan al régimen del dictador; algunos de ellos con fundamentadas sospechas de estar financiados parcial o totalmente por la CIA, como son los casos del asesinato de Carrero Blanco supuestamente ejecutado por ETA (1973) o los asesinatos perpetrados por la *Operación Gladio*, financiada por la OTAN, y cuyos miembros, mercenarios ultraderechistas españoles y neofascistas italianos, fueron contratados y protegidos por la policía secreta franquista durante su régimen y durante la propia transición. Entre estos atentados, merece la pena destacar los *Sucesos de Montejurra* (1976), la *masacre de Atocha* (1977) o el atentado contra la revista satírica *El Pápus* (1977). Para más información véase la reputada obra del historiador suizo Daniele Ganser *Los ejércitos secretos de la OTAN: la Operación Gladio y el terrorismo en Europa occidental* (2005).

Paralelamente, y por el resultado de las relaciones pasadas entre el propio Francisco Franco con los americanos, la transición del régimen franquista hacia la actual monarquía parlamentaria fue dirigida inicialmente por el gobierno de los Estados Unidos, con el fin de presionar a España hacia sus intereses geoestratégicos. La desclasificación de más de 12 millones de páginas de información de la CIA en *Wikileaks* durante la década de los dos mil diez revelaron toda una serie de informes de estrategia y cables diplomáticos que

demonstraron la dramática influencia de los Estados Unidos en el porvenir de la sociedad española: comenzando por cómo Juan Carlos I se acabó convirtiendo en uno de los informantes más valiosos de la CIA a través del entonces embajador de los EEUU en España Wells Stabler; y cómo el rey emérito brindó a los yanquis información confidencial, y pactando en secreto los términos de la invasión de Marruecos a España a través de la *Marcha Verde* (1975).

Todo ello, con un Hassan II al que los yanquis prestaban cada vez más atención por la importancia geoestratégica de un Marruecos que, a día de hoy, es especialmente notable en el panorama geopolítico norteamericano. De este modo, vendiendo del todo la soberanía política y territorial de los españoles, así fue como el rey emérito consiguió poder reinar en España. La traición del Borbón se terminó de materializar un 21 de septiembre de 1976, cuando firmó el *Tratado de Amistad y Cooperación entre España y los Estados Unidos de América*, en el que se establece la base de la futura relación “bilateral” en materia de “cooperación” de España con los yanquis; siendo este tratado, además, el paso previo para que el Estado español metiera a la fuerza a España en la OTAN en 1982.

Mientras todo esto ocurría, era tradición navideña que a los altos cargos del *Servicio Central de Documentación* (SECED), el servicio de inteligencia de la dictadura franquista y todavía activo durante la transición, se les regalaban cestas navideñas desde la embajada yanqui como “regalos” por sus “patrióticos” servicios a “España”. Y Manuel Gutiérrez Mellado, mano derecha de Adolfo Suárez, el mayor aliado de los yanquis en la cúpula militar española, y defensor a ultranza de la entrada de España en la OTAN y en la *Comunidad Económica Europea* (CEE) ya desde la década de los sesenta, era recibido un 17 de noviembre de 1978 en Cartagena por altos mandos militares y de la Guardia Civil afines al régimen franquista al grito de «imasón!», «itraidor!», «icerdo!», «icobarde!» y «iespía!».

## 2. La OTAN entra a la fuerza en España

Hemos aterrizado en los finales de los setenta y en plena década de los ochenta. ¡Y menudo viaje! La sociedad española ha acabado sufriendo un progresivo y mayor influjo de las modas angloamericanas, hay un desparrame por el destape, Marco va buscando a su madre con un mono que se llama Amedio, y las primeras consecuencias del creciente acercamiento de la península a Occidente se comienzan a notar: desindustrialización del país fomentada por la *Comunidad Económica Europea*, privatizaciones, pérdida de poder adquisitivo en la ciudadanía, huelgas sindicales, mayor conflictividad social, y los años de plomo del terrorismo en España bañan las calles de sangre.

España tiene ahora a un rey al que designó Francisco Franco como su sucesor en la jefatura del Estado, y una Constitución escrita, por un lado, por antiguos miembros del régimen franquista, mientras que la otra parte por nuevos “fichajes” reformistas que acabarán siendo cómplices directos e indirectos de la

entrada de España en la OTAN y en aquellos organismos supranacionales occidentales que acabarían limitando todavía aún más la soberanía de los españoles los siguientes años. Y para más inri, el primer presidente del régimen del 78, Adolfo Suárez, era el anterior Ministro-secretario general del Movimiento franquista. Todo estos "cambios" hacia el Occidente Colectivo se implementaron rápidamente y aderezados con un nada sutil aroma a "democracia" de caras para afuera, y con un sabor a perpetuación reformista del régimen franquista y de sus pactos con los yanquis (y sus chantajes) de caras para adentro.

El chantaje colosal comenzó cuando el grupo terrorista *Movimiento por la Autodeterminación e Independencia del Archipiélago Canario* (MPAIAC), pese a haberse alineado con las tesis marxistas y haber denunciado en el pasado las presiones de la OTAN sobre España, acaba provocando indirectamente en 1977 el mayor desastre aéreo de la historia en Tenerife, con 583 personas fallecidas, al provocar dos desvíos aéreos por una amenaza del grupo terrorista. Según declararía en 2022 a *La Sexta* el exministro de la Presidencia José Manuel Otero Novas, justo un año después del terrible desastre aéreo, este fue informado por la inteligencia española a través del propio Adolfo Suárez, de que el MPAIAC había sido creado por la CIA con el fin de extorsionar al entonces ejecutivo español para que España entrara en la OTAN. Y el mensaje de la CIA, describió Otero Novas, fue claro: si España no entraba en la OTAN, la CIA "activaría" al grupo terrorista para provocar la secesión de las Islas Canarias. Un proceso de incorporación de España a la OTAN que, finalmente, el ejecutivo de Adolfo Suárez aceptó el 9 de marzo de 1978. Pocos días después, Antonio Cubillo, líder del MPAIAC es acuchillado en Argelia.

Pese al chantaje yanqui con Canarias, fue precisamente el nuevo gobierno de la UCD de Calvo Sotelo quienes propugnaron por un mayor acercamiento a las estructuras económicas y militares atlantistas. De este modo, con tan solo un 18% de apoyo social a la OTAN, una fuerte oposición social a ésta (52%), una amplia mayoría que deseaba la adhesión se decidiese en referéndum (69%), y rompiendo de un topetazo con la política exterior del anterior ejecutivo de estrechar lazos con Fidel Castro o Yaser Arafat, el siguiente movimiento del gobierno de Calvo Sotelo fue decidir unilateralmente, con el apoyo de las derechas centralistas y regionalistas, y sin consultar a la sociedad española, ejecutar la propuesta de ingreso en la OTAN justo cinco días antes del golpe de Estado del 23 de febrero de 1981. ¡Toma cloaca!

Las reacciones no se hicieron esperar, y así se reflejó en gran parte de la sociedad. Un ejemplo de ello lo encontramos en el documento de 1981 de la *Coordinadora de Comités anti OTAN de Cataluña*, denunciando que,

*hay que tener muy en cuenta que, desde el año 1953, en que Franco firmaba los pactos con Norteamérica, ya estamos vinculados militarmente a la Alianza Atlántica: existe en la península una red de comunicaciones militares que enlaza con las bases de la OTAN (...) y las bases están preparadas en cualquier momento para cumplir misiones militares dentro del dispositivo estratégico atlantista.*

Una adhesión impuesta que culminaría el 30 de mayo de 1982, con un Calvo Sotelo sentado en la cumbre de la OTAN junto a Reagan y Thatcher, y obligando a que España se convirtiera en el dieciseisavo miembro de la OTAN justo cinco meses antes de la victoria de un PSOE que había hecho, junto con otras organizaciones, una fuerte campaña y movilización social con cientos de miles de personas contra el ingreso de España en la *Organización del Tratado del Atlántico Norte*; en las que se popularizó el famoso lema “¡OTAN no, bases fuera!”. Todo, encajando a la perfección dentro de los parámetros “democráticos” actuales del “jardín” de Borrell. De este modo, la política exterior española, obedeciendo a la agenda de Washington, pasó a tener tres ejes fundamentales: la OTAN, la *Comunidad Europea* a la que había solicitado la admisión en 1977, y Latinoamérica, donde la oposición al imperialismo yanqui florecía exponencialmente, y la presencia del Estado español como agente contrarrevolucionario con vínculos históricos y culturales en la región LATAM era y sigue siendo dramáticamente útil para los intereses angloamericanos.

El ingreso a la fuerza en la OTAN provocó un fuerte rechazo en la sociedad española y en la mayoría de los partidos políticos. Las declaraciones del polémico secretario general del *Partido Comunista de España* (PCE), Santiago Carrillo, ese mismo día en que se impuso la adhesión, reflejaron a la perfección un sentimiento que compartían la mayoría de las bases sociales tanto de izquierdas como de derechas de la época:

*¿Es que después de las dos guerras mundiales, la democracia española debe algo a la política de Estados Unidos? (...) Hay que decir que la política de Estados Unidos ha sostenido al régimen anterior y ha hecho todo lo necesario para que en España no hubiera un cambio democrático; y todavía el 23 de febrero, en el momento en que este Congreso de los Diputados estaba ocupado, el secretario de Estado de los Estados Unidos manifestaba que ese era un asunto interno de los españoles. Se trata de un cambio radical de la orientación de la política exterior española; se trata de una alianza con un Estado que no ha sido nunca nuestro aliado y con otro, en este caso la Gran Bretaña, que ocupa una de las partes de nuestro territorio [en referencia a Gibraltar].*

Todo este rechazo social comenzó a materializarse en las calles, por un lado, a través de organizaciones afines al PSOE que abogaban por la paz, como el *Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad* (MPDL), las *Juventudes Socialistas*, y UGT; quienes, como analizaremos posteriormente, acabarían traicionando sus principios y reivindicaciones. Algo tampoco sorprendente, pues en 1981, Felipe González ya asomaría la patita atlantista con la famosa, repugnante y rusofóbica frase de «prefiero morir apuñalado en el metro de Nueva York que de aburrimiento en las seguras calles de Moscú». Por otro lado, destacaron las organizaciones afines al PCE, como *Justicia y Paz* y la *Asociación por la Paz y el Desarme* (APD), que abogaban por el desmantelamiento de las bases norteamericanas. Y, por último, quienes acabarían capitalizando los

siguientes años las protestas: la *Coordinadora Estatal de Organizaciones Pacifistas* (CEOP), con su famoso lema "*¡OTAN no, bases fuera!*", y el *Comité Anti OTAN* (CAO).

Otro movimiento que iría tomando fuerza en paralelo a las movilizaciones contra la OTAN sería el *Movimiento de Objeción de Conciencia* (MOC) y, posteriormente, tras la entrada de España en la OTAN, la coordinadora *Mili-KK* (1984); los cuales consiguieron que, entre 1989 y 2001, más de 50.000 jóvenes se declararon insumisos ante los tribunales militares, de los cuales un millar acabarían encarcelados. Esto supuso numerosas manifestaciones, acciones de lucha no violenta, un aumento del rechazo al régimen del 78, un importante descreimiento del ejército español, aumento de las críticas hacia la industria armamentística española, y la obtención de importantes apoyos internacionales en la lucha contra el régimen posfranquista. De este modo, semejante contrapoder tendría toda una serie de consecuencias de alta rentabilidad social, como señalaría en 2017 el antiguo miembro del *Movimiento de Objeción de Conciencia*, Jordi Muñoz i Burzon, al afirmar que

*los diferentes gobiernos fueron aplicando las mismas estrategias infructuosas: dividir, diluir, integrar, desvirtuar, criminalizar y reprimir. Cuando la represión era cada vez más injustificable, cuando el apoyo social iba en aumento, el Gobierno -y el poder militar- se vieron presionados a virar la dirección de las actuaciones emprendidas para intentar detener el efecto boomerang, y también abocados a modificar la legislación con el objetivo de frenar el desgaste constante y el descrédito acumulado por el ejército.*

Finalmente, merece la pena destacar al *Movimiento Comunista* (MC) y a la *Liga Comunista Revolucionaria* (LCR), quienes tuvieron un papel fundamental en la promoción de las movilizaciones contra la OTAN, por el desmantelamiento de las bases estadounidenses y, posteriormente, incluso en el juicio contra los GAL. Uno de los mayores ejemplos lo podemos encontrar en la *I Marcha a Torrejón de Ardoz* del 25 de enero de 1981 para protestar contra las bases americanas, en la que 20.000 personas marcharon a pie durante 12 kilómetros; las marchas a las bases de Torrejón y Rota; o en la macromanifestación por la salida de la OTAN del 23 de febrero de 1986, en la que participaron más de 250.000 personas.

Por otro lado, el PSOE, al igual que toda la izquierda española del momento, se opuso firmemente a que España perteneciese a la OTAN, y se comprometió, si llegaba al gobierno, a que España saliera de la organización criminal; convocando, para ello, un referéndum nacional para que los españoles pudieran, teóricamente, elegir su propio destino. El 28 de octubre de 1982, el PSOE gana las elecciones generales y comienza la época sociológicamente denominada como de "ambigüedad calculada", en la que nadie sabe cómo va a actuar el nuevo ejecutivo socialista. Y, finalmente, se va vislumbrando poco a poco el meteorito. Mientras las protestas de los movimientos anti OTAN continúan en las calles, el nuevo ejecutivo decide finalmente seguir la estela atlantista de Adolfo Suárez y Calvo Sotelo, y se vuelve a reunir con Reagan un junio de 1983, esta

vez en la Casa Blanca; donde González prometió al presidente yanqui centrarse en los puntos de «democracia», de «países aliados» y de «cooperación».

Llega 1984, y el meteorito se va aproximando cada vez más rápido a la península ibérica: Felipe González busca justificar ante la opinión pública su cambio de rumbo político a través de un *Decálogo de Paz y Seguridad* en cuyo primer punto afirmaba que era «inexcusable» que España formara parte del *Tratado de Washington* y que perteneciera a la *Alianza Atlántica*. De este modo, en relación con el giro del PSOE respecto al cambio de postura con la OTAN, el filósofo catalán y activista del *Comité Antinuclear de Cataluña*, Manuel Sacristán, declararía en diciembre de 1984 que

*tal vez lo más importante que ocurra, si el consenso de unos y otros políticos nos integra definitivamente en la OTAN, no sea la integración misma, sino la imposición a los españoles del sentimiento de impotencia, de nulidad política, de su necesidad de obedecer y hasta de volver su cerebro y su corazón del revés (...) Hacia dentro es la OTAN para España tan temible como hacia fuera, y más corruptora.*

Las protestas y la división en la izquierda política española aumentan ante la traición histórica del PSOE a sus votantes, hasta que, finalmente, en 1986 llega la hora de anunciar el prometido referéndum; y el PSOE comienza a defender que España siguiera integrada en la OTAN con la siguiente pregunta trampa: «¿Considera conveniente para España permanecer en la Alianza Atlántica en los términos acordados por el Gobierno de la Nación?». Y con tres "condiciones": **1)** la no incorporación a la estructura militar **2)** la prohibición de instalar, almacenar o introducir armas nucleares, y **3)** la reducción de la presencia estadounidense en España.

El decálogo fue tachado tanto por la izquierda como por la derecha parlamentarias como de «difícil» y «engañoso». Y el que se incorporaran estas restricciones a la permanencia de España en la OTAN fue algo que, en palabras del historiador y profesor de Ciencia Política de la UAB, Enric Prat, en el informe *30 años después. El referéndum sobre la OTAN de 1986* (2016), fue el cebo que acabó influyendo en el resultado final; puesto que como ha sido señalado en numerosas ocasiones, fueron específicamente redactadas para recabar la mayor cantidad posible de síes. Por otro lado, la votación en contra de la consulta de la derecha parlamentaria, anunciando su abstención activa, Un CDS que no se posiciona contra la OTAN, más un furibundo anticomunista, Blas Piñar que apoyaba a la *Alianza Atlántica*, facilitó aún más el que España acabara integrada en la OTAN. Como reacción a todo este estado de cosas, el PCE decide constituir la *Plataforma Cívica por la Salida de España de la OTAN* dos meses antes del referéndum.

Con pocos apoyos y mucha presión social en contra, Felipe González decidió seguir para adelante con el referéndum, con la promesa de que si ganaba el "NO" dimitiría inmediatamente. Por otro lado, el referéndum que se celebraría lo fue

al amparo del artículo 92 de la Constitución Española, tratándose meramente de un acto consultivo y, como tal, no jurídicamente vinculante. Sin embargo, a pesar de ello, el ejecutivo del PSOE aseguró y prometió que lo consideraba «políticamente vinculante», tal y como también afirmó entonces el entonces vicepresidente, Alfonso Guerra.

El meteorito ya casi se puede palpar con el dedo índice. España está integrada a la fuerza en una organización criminal e imperialista y, además, en contra de los deseos de una amplia mayoría social que ve cómo dicha adhesión va en contra de los intereses nacionales y de la propia seguridad de los españoles; quienes no desean ampliamente estar involucrados ni en dicha organización, ni en un posible conflicto nuclear con la Unión Soviética en plena Guerra Fría. Según el historiador y sociólogo español Santos Juliá Díaz, en su obra *Un siglo de España. Política y Sociedad* (1999), los factores que motivaron el cambio de actitud del PSOE del “no” al “sí” a la OTAN se debió a **a)** Las presiones de los Estados Unidos **b)** La incorporación de España a la CEE y las presiones de los países europeos, y **c)** Las presiones de aquellos elementos del Ministerio de Defensa español con estrechos vínculos con la OTAN, es decir, las cloacas del Estado profundo. El propio Federico Jiménez Losantos, exmilitante comunista y converso neoliberal radicalizado, explicaría a la perfección el papel de las cloacas interministeriales españolas respecto a la entrada forzada de España en la OTAN en su artículo de opinión *Del reino de la Mentira al gobierno de la cloaca* (2016) publicado en *Libertad Digital*, de la siguiente manera:

*El referéndum de la OTAN, prometido para sacarnos de ella y luego convertido en plebiscito para quedarnos, necesitaba mucho dinero para la propaganda. Ahí nació la primera empresa creada para captar fondos en dinero negro: Filesa (...) El referéndum de la OTAN mostró cómo manipular los principios desde los medios de comunicación. Para torcer el brazo a la superstición pacifista y a la demagogia antiamericana de la izquierda, hubo que echar toda la carne en el asador. Y vaya si se echó. Todos los medios, incluidos los dos nacidos en la transición y para la democracia, El País y Diario 16 (que vieron cómo dimitían sus jefes de opinión, Javier Pradera y yo), dieron todas las volteretas que exigía la rectificación del pueblo en nombre de González. Y se demostró que el periodismo de secta es tan obediente como el de interés. Después de aquello y de la campaña contra los que denunciábamos el GAL, España estaba madura para el [atentado del] 11M. Y lo sigue estando hasta el día de hoy.*

Por otro lado, según explicó en 2022 al periódico *Público* el catedrático experto en Opinión Pública de la *Universidad Rey Juan Carlos*, Víctor Sampedro, la pregunta del referéndum fue, desde el principio, una auténtica farsa, ya que como explicó «el gobierno socialista evitó mencionar la palabra “OTAN” en la pregunta, sustituyéndola por “Alianza Atlántica”»; siendo esta pregunta, a la vez, «testada en grupos de discusión durante mucho tiempo para lograr el máximo de síes en una población que se sabía que era refractaria y proclive a salir de la OTAN». De esta forma, Sampedro concluye que, al final dieron con «una formulación con una serie de cláusulas, moldeada para conseguir el mayor apoyo

posible a la posición del gobierno», señalando que el remate fue la amenaza y el chantaje de González a la izquierda política:

*Todo ello se hizo en un contexto de chantaje que acabaría convirtiéndose en el típico que ha utilizado el bipartidismo. El PSOE contra el PP [y viceversa]. Además, la previa era el golpe de Estado del 23-F del 1981, con lo que se mandaba el mensaje de que si salía un voto negativo, Felipe González no se presentaría a las inminentes elecciones y el mapa político volvería a ser un caos.*

La exdiputada de las CUP, Gabriela Serra, señalaría magistralmente, en la entrevista que le realizó en 2022 el portal *Sin Permiso*, la farsa del referéndum sobre la permanencia de España en la OTAN, al afirmar que,

*recuerdo los discursos de Felipe González: «No me castiguen en el referéndum, castíguenme en las elecciones». El discurso del miedo. Se utilizó muchísimo. «¿Qué haremos cuando vengan los tanques soviéticos?» ¡Caramba, para que lleguen los tanques soviéticos a la frontera deben cruzar media Europa! Ahora puede sorprender, pero esto influía en gente sencilla, que no tenía acceso a más información. Recuerdo tener que poner mapas en algunos talleres de los comités anti OTAN para ilustrarlo.*

Por el otro lado, estaba el ejército español, entre cuyas voces, no todo era alegría y festejos respecto a la entrada de España en la OTAN. El informe del coronel Blasco Alonso del *Centro de Estudios para la Defensa* (CESEDEN) lanzó una advertencia bien clara si España acababa entrando en la OTAN: según el punto 6 del tratado de la *Alianza Atlántica*, las plazas norafricanas quedarían fuera del paraguas de la OTAN; y que si Marruecos atacara a Ceuta y Melilla, estas caerían en pocas horas, siendo «indefendibles»; así como la vergüenza de tener que acercarse a Reino Unido en la cuestión del peñón de Gibraltar, como, por ejemplo, el tener que abrir la verja. Alonso no se equivocó en sus palabras, y el tiempo le dio la razón, ya que el Reino Unido acabó apoyando la entrada de España en la OTAN previa negociación de compra de material militar y de misiles *Raptor*. Y, finalmente, con respecto a Ceuta y Melilla, a las mismas conclusiones llegaría el entonces coronel Eduardo Alarcón Aguirre, quien elaboró el entonces plan estratégico para la defensa de Ceuta, y quien afirmaría que ambas ciudades, sin ningún destacamiento militar, eran un auténtico polvorín. Aunque existen voces en el ámbito polemológico que indican que la OTAN sí defendería a Ceuta y Melilla frente a una agresión marroquí, la realidad pasada y presente, es que todo ello dependería de una cuestión política, y no jurídica; habiendo voces dentro del ámbito polemológico que siguen señalando que las ciudades autónomas siguen siendo, con o sin carros de combate, indefendibles militarmente; problemática que analizaremos más adelante.

Luego, como variable “democrática” a destacar dentro del proceso de la imposición de que España entrara en la OTAN, merece la pena señalar el acoso que el PSOE de Felipe González realizaría contra los intelectuales, incluidos

aquellos que militaban en sus filas. Como señaló Carlos Prieto en su artículo de *El Confidencial "Tuve miedo": cómo Felipe quebró a los intelectuales de la OTAN y salvó el pellejo* (2022), en una época y en un partido político en el que la mayoría de la cultura progresista estaba en contra de la OTAN, González consiguió a través de la censura y reuniones informales que muchos de estos intelectuales pegaran el volantazo. Ello provocó que muchos de ellos asentaran sus carreras, otros que se arrepintieron casi inmediatamente después de apoyar el "SÍ", otros que abandonaron la militancia socialista, y otros, especialmente en el caso del periodismo, que literalmente perdieron sus empleos. Con el mundo de la cultura y la farándula, más tarde o más temprano, ocurrió algo parecido: ya que muchos de quienes cantaban contra la OTAN en los ochenta dejaron de hacerlo, como fueron los casos de Ana Belén, Javier Krahe, Carlos Cano, Labordeta o *La Trinca*.

**Resultado final del referéndum sobre la permanencia de España en la OTAN de 1986:** con una pregunta trampa, unas cláusulas ambiguas, una sociedad con una recién nacida cultura democrática, un aparato estatal haciendo trabajar sus redes clientelares (securitarias, políticas y mediáticas), el uso de grupos de discusión que testaron el máximo abanico de posibilidades para que el referéndum saliera acorde a los intereses del pasado ejecutivo, haciendo caso omiso a los consejos de los militares, acosando a periodistas e intelectuales, y con todos los apoyos y presiones de terceros países europeos o los propios yanquis... en contra de lo esperado, y "sorprendentemente", el 12 de marzo de 1986 acabó ganando el "SÍ" a la entrada a la OTAN por un estrecho margen; con un 56,85% frente a un 43,15% que voto "NO".

Las comunidades autónomas en las que ganó el "NO" fueron el País Vasco (67,55%), Navarra (56,72%), Cataluña (53,72%) y las Islas Canarias (53,69%). Pese a que Felipe González ganara el referéndum y, consecutivamente, las siguientes elecciones generales, el expresidente español no mostró públicamente su auténtica opinión con respecto al referéndum hasta un 12 de marzo de 2008, veintidós años después; quien, en el documental de RTVE *El referéndum de la OTAN - ¿Te acuerdas?* (2008), acabó declarando que el referéndum «fue un error serio. A los ciudadanos no se les debe consultar si quieren estar o no en un pacto militar, esto se debe llevar en los programas y se decide en las elecciones». Por otro lado, el propio exvicepresidente del mismo ejecutivo socialista, Alfonso Guerra, llegaría a admitir a *El País* en septiembre de 2023 que la oposición del PSOE a la OTAN fue "un doble juego"; declaraciones que en un país normal debieran haberse juzgado de alta traición.

El resultado del cambio del PSOE del traje de pana y coderas al de las corbatas de seda se tradujo, en primer lugar, en la multiplicación de los movimientos pacifistas y anti OTAN en España; con manifestaciones masivas tanto en las grandes ciudades, como en las marchas realizadas hacia las bases militares con el fin de rodearlas y pedir su inmediata clausura. En segundo lugar, en el distanciamiento con el PSOE de numerosas fuerzas políticas y sociales que se aglutinaron en las siglas que acabaron siendo *Izquierda Unida*. En tercer lugar, en la emergencia en el País Vasco de *Herri Batasuna*, quiénes acabarían

consiguiendo cinco escaños en las elecciones de octubre de 1986. Y, finalmente, y en cuarto lugar, en las dramáticas consecuencias sociopolíticas para la sociedad española; pues, cómo señalarían dramáticamente los investigadores del *Centre Delàs d'Estudis per la Pau* para el diario *Público* en 2016,

*se puede considerar la integración en la OTAN como el entierro definitivo de las esperanzas de las fuerzas sociales que habían luchado para construir un modelo de democracia más participativo que permitiera intervenir directamente sobre cuestiones de trascendencia.*

### 3. Las tres aldeas “galas” en la resistencia contra el Imperio

Si realizamos un breve análisis del trasfondo que se tradujo en un rotundo “NO” a la OTAN en Euskadi, Cataluña y las Islas Canarias, comprenderemos mejor cómo la izquierda política se desarrolló más ampliamente en estas regiones, así como las lecciones aprendidas para el futurible final de la presencia de la OTAN en España; cuya salida de la península ibérica solo podrá producirse cuando se repitan a una mayor intensidad y frecuencia las mismas estrategias y tácticas que se aplicaron en las calles en dichos contextos espaciotemporales.

**El caso canario**, es, sin duda alguna, singular. Para empezar, el rechazo a la OTAN, pese a ser mayoritario, no fue unánime en las dos provincias del archipiélago. Mientras que en Las Palmas ganó el “SÍ”, el “NO” ganó por un margen estrecho en Santa Cruz de Tenerife. ¿Por qué ocurrió ésto? Por un motivo muy simple: en Las Palmas, los comités anti OTAN jugaron un papel fundamental, centralizando toda la actividad antiatlantista y llevando la campaña casa por casa, con un mensaje claro y directo de vecino a vecino sobre la amenaza de la organización criminal. Otra táctica muy utilizada por los activistas canarios para convencer del “NO” a la población civil, y que resultó tremendamente efectiva, fue lanzar o repartir pasquines con imágenes de obuses cayendo en los patios de los colegios, para que los niños los llevaran a sus casas y los padres acabaran atemorizados. Toda esta efervescencia activista se pudo realizar gracias a que, a diferencia de gran parte de la península, la idea de crear comités contra la OTAN había surgido mucho antes, concretamente, desde la *Asamblea de Arinaga* de julio de 1979, así como gracias al activismo del ya desaparecido partido político *Unión del Pueblo Canario*.

Los argumentos esgrimidos por los comités eran muy sencillos: las Islas Canarias habían sido siempre, pese a haber sido un campo de batalla de la guerra fría por la disputa geopolítica por el control del Sáhara, un territorio neutral y neutralizado con una posición geoestratégica tricontinental fundamental para las relaciones comerciales, económicas y políticas. Para los canarios que votaron “NO”, meter a España en la OTAN solo significaba una cosa: aumentar los peligros de la guerra fría a un coste político, económico y securitario aún mayor que el de los costes peninsulares. También, y especialmente en el caso de Fuerteventura, los movimientos anti OTAN destacaron por el fuerte rechazo social a la presencia de la Legión Española,

debido al historial criminal y delictivo que dejaron muchos de sus miembros en el archipiélago durante la década de los ochenta; así como el sentimiento popular de apoyo a la descolonización del Sáhara y de otras naciones africanas. Un apoyo a la causa saharauí, no solo ideológico, sino también por causas materiales; al ser el Sáhara para la población canaria, el colchón geoestratégico frente a potenciales injerencias africanas. Una ventaja geoestratégica que el archipiélago perdió por completo cuando Madrid, presionada por los Estados Unidos, cedió, no solo el Sáhara a Marruecos, sino también, como afirmó el politólogo Santiago Armesilla en su canal en agosto de 2023, cuando Madrid permitió que la *Asociación Internacional de Transporte Aéreo* (IATA) concediera a Casablanca el control del pasillo aéreo de la península ibérica con las Islas Canarias.

Finalmente, merece la pena destacar las palabras de Faustino García Márquez, miembro de la *Comisión Ciudadana por la Paz* entrevistado por *El País* en el artículo *35 años desde que Canarias dijo "no" a la OTAN* (2021), quien afirmó que la pregunta que formuló el gobierno de Felipe González era como,

*"Yo soy quien te va a salvar, así que me votas que 'sí'". Pero en Canarias no cuajó (...) [Sí cuajó] su reclamo del derecho a vivir en paz, de no verse involucrado en conflictos bélicos que no podían traerle nada bueno, (...) [como] verse envuelto en un conflicto de bloques político-militares que podían llevar al mundo a una Tercera Guerra Mundial de carácter nuclear. De ahí la oposición a la militarización de un archipiélago abierto al comercio y al turismo mundial sin excepciones y sin vetos, para el que la guerra, fuera fría o caliente, solo podía acarrearle inconvenientes o desgracias.*

En resumen: los motivos argumentados por quienes defendieron el "NO" en las Islas Canarias en la década de los ochenta, son los mismos que los peninsulares (pasados y actuales), pero elevados al cuadrado por su excepcionalidad y aislamiento insular; ya que España, por ser un punto geoestratégico y de tránsito entre América, África y Eurasia, correría un peligro especial en el caso de una guerra mundial provocada por la OTAN; algo que no ocurriría dentro de una posición de neutralidad u otras alianzas.

Por el lado contrario, entre los argumentos de quienes se posicionaron a favor el "SÍ" a la OTAN, se encuentra, como afirmaría en una entrevista que le realizaron en 2020 en *Canarias7* al expresidente del Gobierno de Canarias, Jerónimo Saavedra, la supuesta "protección" que la OTAN otorgaría a las Islas Canarias, llegando a declarar que «gracias a eso tenemos a quien nos proteja de los posibles peligros en los países africanos». Este falso dato y esta narrativa es muy propia de los defensores del atlantismo y del globalismo, además de contradictoria, ya que son los Estados Unidos, Israel y otros países de la OTAN quienes, precisamente, están armando militarmente al enemigo español de al otro lado del estrecho. Siendo, además, el sistema atlantista y globalista, el que está potenciando, no solamente el desarrollo económico e industrial del vecino magrebí en perjuicio del Estado español (quien ha enarbolado la bandera de la *Agenda 2030*), sino también el fenómeno de la crisis migratoria que afecta especialmente a las Islas Canarias; muy por encima del resto de las poblaciones

peninsulares, debido a su cercanía con el continente africano y al ser un punto de tránsito hacia el continente europeo.

En la actualidad, la situación de las Islas Canarias respecto a la amenaza de la OTAN, se ha acentuado peligrosamente. Se ha convertido en un archipiélago en el que hay un militar por cada 145 habitantes, con más de 744.700 hectáreas dedicadas a maniobras militares y con 50 kilómetros cuadrados declarados como "zonas de interés de Defensa" como parte del denominado "refuerzo" del "flanco sur occidental de la OTAN". En junio de 2022, el periódico canario *El Día*, en su artículo *Del 'no a la OTAN' de Canarias a alinearse con la defensa del flanco sur*, se realizó un análisis pormenorizado de la dramática realidad del archipiélago canario, en el que señala cómo la OTAN está militarizando aún más las Islas Canarias por su deseo de proyectarse hacia el continente africano.

Todo ello, con el apoyo del actual gobierno español y con el apoyo de las fuerzas políticas mayoritarias del archipiélago, mientras que la sociedad canaria muestra paralelamente un mayor rechazo frontal a estos movimientos belicistas. ¿El objetivo de "reforzar" el blanco sur de la OTAN incluyendo a las Islas Canarias? Convertirlas en la "base de operaciones" de la OTAN en su obsesiva lucha contra la Federación de Rusia en el continente africano, especialmente en lo referente al Sahel. Es decir, involucrar directamente a las Islas Canarias en un enfrentamiento directo o indirecto con la Federación de Rusia y sus aliados en plena crisis por la guerra de Ucrania. Un peligroso movimiento del Estado español que pone directamente en el punto de mira a la sociedad canaria ante cualquier provocación de la OTAN contra cualquier actor estatal y no estatal.

La militarización forzada del archipiélago canario para fines atlantistas continua mientras se escriben estas páginas, pero se acentuó de especial manera cuando en marzo de 2022 el Ejército español decidió desplegar a la *Brigada Canarias XVI* del Ejército de Tierra con la finalidad de realizar operaciones de presencia, vigilancia, "disuasión" y anticipación a cualquier «situación de crisis». Maniobras que, por supuesto, no buscan velar por la integridad de la sociedad española, sino, como se ha descrito anteriormente, por intereses angloamericanos. Una situación que afecta a la población local, y también a la fauna, cuando, por ejemplo, en septiembre de 2002 se produjo la muerte masiva de cetáceos en las islas por una maniobra militar de la OTAN, debido al impacto del de los sonares militares.

**El caso catalán.** Como señala el periódico *Ara* en su artículo *El "no a la OTAN" se difumina en los partidos catalanes* (2022), el caso de Cataluña fue paradigmático. Mientras que en 1986 el PSC se alineó con la narrativa del PSOE, tanto ERC como CIU y sectores del PSUC hicieron campaña en contra. En el caso de la derecha catalana esto se hizo, pese a haber avalado el ingreso en la OTAN en 1981, con el único fin de desgastar a los socialistas catalanes de cara a las elecciones. La táctica no violenta contra la OTAN que aplicaron los jóvenes catalanes de la época destacó, tanto antes del referéndum como después (llegando las acciones más importantes hasta la *guerra del Golfo* de 1991) de

que decenas de miles de personas se declararan objetores e insumisos al ejército español, lo que provocó un caos administrativo en el Ministerio de Defensa español. Esta práctica en Cataluña no es reciente, y ha sido tremendamente práctica a lo largo de su historia: desde la insumisión al alistamiento ordenado por Carlos III, quien al final tuvo que renunciar a dicha decisión; a las insumisiones de 1845, 1870 y la de la *Semana Trágica* de 1909, matanza producida por la huelga general que se produjo en rechazo al envío de tropas a la *guerra colonial de Marruecos*. Otra táctica alcanzada con éxito en la estrategia anti OTAN catalana de los años ochenta fue la desobediencia fiscal.

Los grandes protagonistas de todo el trabajo en red durante la década de los ochenta fueron los diferentes movimientos asamblearios y organizaciones como el *Col·lectiu Antimilitarista per la Insubmissió* (CAMPI), el *Comité Antinuclear de Catalunya* (CANC), la *Coordinadora por el Desarme y la Desnuclearización Totales* (CDDT), la *Coordinadora de Cataluña de Organizaciones Pacifistas* (CCOP) y el *Grupo de Acción Directa No-violenta anti OTAN* (GANVA), el cual llevaba activo realizando acciones contra la OTAN desde un temprano 1978. Un trabajo que se alineó con los intereses de otros movimientos sociales, como el feminista, el soberanista o el sindical; y con el apoyo del sector jurídico y del ámbito cultural.

A día de hoy, todos los partidos políticos catalanes del arco parlamentario apoyan a la OTAN o no hablan de la salida de ésta, incluso dentro del eventual escenario de un Estado catalán; con la excepción de la CUP, que también insiste en la falsa narrativa extendida por la OTAN de que el conflicto de Ucrania comenzara por una supuesta "agresión" de la Federación de Rusia, lo cual es completamente falso y, precisamente, al revés, cuando Zelensky decide inicialmente bombardear al Donbás. La narrativa que se impone a día de hoy en la izquierda catalana es, como en el resto de la izquierda ibérica, una "lógica" "pacifista" dentro de la "resolución" de conflictos en un escenario OTAN que no se atreven a cuestionar; e, incluso, navegando en la contradicción en temas como el envío de armas a Ucrania, como señalaría el profesor de ciencias políticas de la UPF Toni Rodon al citado periódico. Por otro lado, según las encuestas de 2021 de los organismos atlantistas el *Real Instituto Elcano* y el GESOP, un 77% de los catalanes aprobaría la permanencia de España en la OTAN, mientras que un 51% una Cataluña independiente dentro de la organización criminal. Datos que, independientemente del origen atlantista de las fuentes, demostrarían igualmente un triste incremento del apoyo a la OTAN en Cataluña y en el conjunto de España con respecto a 1986, habiendo hecho estragos en la sociedad española la desinformación estatal.

Por otro lado, entre el mar de contrariedades, merece la pena destacar cómo, pese a sus discursos supuestamente a favor de la independencia de Cataluña, las diputadas de *Junts Per Catalunya* Miriam Nogueras y María Teresa Rivero asistieron en 2020 al mismo curso sobre defensa nacional que se imparte en el CESEDEN del Ministerio de Defensa español a miembros y simpatizantes de la OTAN; y al que solo se puede asistir por invitación del Jefe del *Estado Mayor de la Defensa* (JEMAD). El mismo curso al que anteriormente participó el diputado de *Vox* Ortega Smith.

También merece la pena destacar cómo, hipócritamente, la OTAN avisó a la Generalitat en 2013 que una Cataluña independiente saldría inmediatamente de su “paraguas”; pero, justo el año después, el proxy y lobby estadounidense vinculado a la OTAN *Independent Diplomat*, se reunió con Artur Mas en relación a ser contratados por la Generalitat. Mientras que, en 2017, el think tank de seguridad y defensa más importante de yanquilandia, el *Atlantic Council*, defendió en dos informes las ventajas para los Estados Unidos de una Cataluña independiente dentro de la OTAN, señalando la importancia de controlar para fines militares los puertos de Barcelona y Tarragona, así como hacer uso de unas futuras fuerzas navales catalanas. Y, finalmente, y para ver una vez más el lamentable nivel atlantista de la actual política catalana, en 2018, eurodiputados catalanes propusieron a mandos de la OTAN en Bruselas entrar en la organización criminal con el mismo estatus que Israel.

En definitiva, la clase política dominante catalana está virando cada vez más hacia los intereses de la OTAN y los Estados Unidos, una peligrosa tendencia que acerca a Cataluña la guerra librada por el Occidente Colectivo contra la Federación de Rusia. En 2016 y 2022 merece la pena destacar que ha habido un aumento del activismo militante anti OTAN, pero poco significativo; fundamentalmente, a través de las organizaciones *Plataforma Unitària i Popular contra la Guerra i l’OTAN* y *Aturem la Guerra contra la guerra en Ucrania y contra la OTAN*. Como conclusión a este subepígrafe, me gustaría señalar las palabras de 2022 de la exdiputada de las CUP, Gabriela Serra, para el diario *Sin Permiso*, cuando afirmó que,

*cuando yo era diputada, una de las propuestas que más me plació fue una propuesta de resolución para la desmilitarización de Cataluña, donde planteábamos el retorno de todos los inmuebles del ejército español, prohibir la participación del ejército en las ferias juveniles, no subvencionar a las empresas que realizan investigación militar, como Indra, que está subvencionada por la Generalitat, etcétera. Esto lo ganamos, pero de Junts sólo votaron a favor independientes como Lluís Llach, la gente que procedía de Convergència votó en contra o se abstuvo.*

La veterana exdiputada también haría un magnífico análisis en el mismo medio de los movimientos del pasado contra la OTAN y el futuro que debería tener la lucha contra la OTAN; en unas palabras que en 2024 resuenan casi proféticas. Un análisis que cualquiera, fuera de parámetros ideológicos, creo que puede apreciar su importancia estratégica y táctica contra la organización criminal:

*No puede entenderse el movimiento contra la guerra del 2004 sin el movimiento de los insumisos. No podemos entender el movimiento de los insumisos sin el movimiento contra la OTAN. No podemos entender el movimiento feminista sin el papel que desempeñaron las mujeres en el*

*movimiento contra la OTAN. No puede entenderse la desnuclearización sin el movimiento contra la OTAN (...)*

*La OTAN de hoy no es la de 1986. La Unión Europea piensa en crear un ejército propio. Existe toda una reconfiguración de alianzas militares. El mundo ha cambiado mucho desde ese referéndum. Ahora debemos reubicarnos y profundizar en lo que significan, hoy, en el siglo XXI, todos los peligros que tenemos, que se han multiplicado. Todo esto debe llevarnos a repensar, reflexionar e incluso redefinir conceptos que no quieren decir lo mismo para todos cuando hablamos de ellos (...)*

*Veremos mucha más violencia de la que estamos viendo ahora. Ahora estamos acostumbrados a verla lejos de casa, pero como ocurre con los desastres naturales, la veremos en casa (...) Veremos cómo se contesta y cómo se quiere controlar (...) Cuando ves al contrario organizarse y armarse, significa que quiere hacer algo. Cuando vemos que todos los gobiernos se están rearmando, y cada vez con armamento más sofisticado, esto quiere decir que están previendo que van a pasar cosas: que habrá descontento social (...) Están alimentando a la bestia para cuando llegue el momento (...) Desgraciadamente, no tardaremos en ver estallidos de este tipo (...) Además, los ejércitos están pensados, y cada vez más, para una función de control interno de la sociedad. Este mundo comienza a sacudirse de forma muy fuerte. Y la única posibilidad que tienen los dueños del mundo para poner orden en casa siempre ha sido la misma: la fuerza.*

**El caso del País Vasco y Navarra:** En Euskadi, los movimientos ecologistas y antimilitaristas cogieron ya mucha fuerza con antelación al resto de España, concretamente desde la década de los setenta, motivo por el que las protestas convocadas contra la OTAN no cogieron por sorpresa a la izquierda vasca. La organización de obreros y colectivos, no solo contra la OTAN, sino también contra las centrales nucleares, contra los polígonos de tiro y la mili obligatoria, o la recogida de firmas, las manifestaciones, los apagones de luz, las caceroladas, el envío de cartas masivas a medios de comunicación, y el protagonismo del mundo de la cultura y la música hicieron posible que el País Vasco y Navarra fueran las dos comunidades autónomas con mayor porcentaje de "noes" de toda España. Otras de las acciones que tuvieron mucha resonancia política y mediática fue cuando medio centenar de ayuntamientos se decantaron a favor de salir directamente de la OTAN.

Entre los movimientos que destacaron en la victoria por el "NO", fueron el *Movimiento Comunista de Euskadi (EMK)*, *Euskadiko Ezkerra* (que acabaron integrados en el *Partido Socialista de Euskadi-Euskadiko Ezkerra*), el *Sindicato Alavés de Estudiantes* (que organizó una huelga masiva en centros de enseñanza media y FP promoviendo la votación masiva al "NO"), la *Movida anti OTAN*, la *Liga Komunista Iraultzailea*, la posterior coalición *Auzolan*, el *Colectivo por la Paz y el Desarme* y la *Asamblea de Mujeres*.

Por el lado contrario, los actos del "SÍ" fueron capitalizados fundamentalmente por el PSOE, a través de la radio y la televisión, proyectando ante la sociedad vasca una imagen de censura estatal y centralista que acabaría capitalizando la izquierda abertzale a través de *Herri Batasuna*. En el caso del PNV, la posición oficial acabaría siendo la de dejar libertad de voto a los afiliados, pero con una mayoría a favor del "NO", en quienes acabó también influyendo la iglesia vasca: cuando los secretariados sociales de las diócesis vascas y navarra defendieron la neutralidad como la opción más cercana al Evangelio, y exigieron que el referéndum tuviera carácter vinculante y no meramente consultivo. Dentro del sector del PNV contrario a la entrada de España en la OTAN, merece la pena destacar al fundador de EA y exlehendakari Carlos Garaikoetxea, quien manifestó que,

*si la idea de quienes van al alineamiento en un bloque militar es defender su seguridad nacional y sus fronteras, yo me pregunto qué seguridad nacional y qué fronteras defendemos los vascos y si éstas son las que separan a unos vascos de otros.*

En la actualidad, al igual que en Cataluña y el resto de España, la izquierda vasca mantiene una postura generalizada contra la guerra promovida por la OTAN y apoyada por el actual ejecutivo español, pero también se atreven a utilizar una narrativa rusofóbica que no se adecúa a la realidad de una Federación de Rusia que, desde el inicio del conflicto provocado por Zelensky, se encuentra defendiéndose contra la agresión de más de treinta países de la OTAN. Por ejemplo, en referencia a la Federación de Rusia, *EH Bildu* utiliza en la actualidad expresiones como "invasión" o "agresión", a la vez que, contradictoriamente, reclama a Pedro Sánchez que priorice la salida dialogada a la guerra en Ucrania. En el caso de *Eusko Alkartasuna*, integrados en *EH Bildu*, en marzo de 2022 hicieron una declaración pública rusofóbica en la que dijeron que la formación política vasca "rechaza la guerra de Putin en Ucrania", defendiendo el "europeísmo" y una "mediación internacional".

Sin embargo, *EH Bildu* sí destacó, junto con *Podemos*, en evitar condenar en octubre de 2022 en la *Comisión de Asuntos Exteriores* de la Cámara Baja (como sí hicieron el resto de fuerzas políticas vascas) los legítimos referendos de septiembre de 2022 de integración en la Federación Rusa de la República Popular de Donetsk, la República Popular de Lugansk y las regiones de Jersón y Zaporozhye, quienes votaron "SÍ" por una abrumadora mayoría social.

#### **4. La sumisión total a la OTAN y al imperialismo estadounidense**

Volvamos al cambio del PSOE, del traje de pana y coderas a las corbatas de seda, con un referéndum en el que se ha impuesto el sí. En 1988, el PSOE pasa ya, directamente, de chaquetero a travestido. Todas las promesas que hizo para el referéndum respecto a que, si España entraba en la OTAN, prohibiría instalar, almacenar o introducir armas nucleares en territorio español así como la no incorporación a la estructura militar o reducir la presencia de militares yanquis

en España, se convierten, de la noche a la mañana, en una estafa de trillero. Ese mismo año firma un nuevo acuerdo con los Estados Unidos que permite la introducción de armas nucleares en España previo acuerdo del gobierno español; y, luego, firma un convenio de cooperación con Reino Unido, pactando que «ambos Gobiernos otorgarán las autorizaciones reguladas en el presente Anexo sin solicitar información sobre el tipo de armas a bordo de los buques». Para rematar la faena, en 1989 España es integrada por el PSOE en la estructura militar de la OTAN a la puñetera fuerza.

Vamos desembarcando en los noventa de una forma un tanto nebulosa. Felipe de Borbón va sonriente ondeando la bandera cual los *Village People* en unos Juegos Olímpicos de Barcelona que acaban haciendo de fachada de una dramática realidad social catalana a la que nadie puso solución. Un empresario hortera se viste de Supermán. La península es devastada aún más por la reconversión industrial, el paro y los trabajos temporales. Las *Spice Girls* producen furor, y no solo musical. Obreros desesperados le prenden fuego en 1992 a la Asamblea Regional de Murcia. El *Informe Navajas* (1989), que detalla los supuestos vínculos entre los narcotraficantes y la Guardia Civil en el País Vasco, nunca llegaría a ser investigado por los jueces, mientras la heroína seguirá haciendo estragos en las clases trabajadoras del País Vasco. La *Super Nintendo* es desplazada por la *Playstation*, y muchas películas nunca se llegaron a devolver al *Blockbuster*. El punto culmen de los skinheads se traduce en violencia en los estadios, palizas y muertos por las calles. La gente está enganchada en cuidar a una mascota electrónica que cabe en el bolsillo y sirve de llavero. ETA asesina a Miguel Ángel Blanco. Santiago Segura resulta ser satánico y de Carabanchel. Y los noventa van perdiéndose, como lágrimas en la lluvia, mientras *Mecano* se separan y la *Ruta Destroy* va decayendo, pero sigue viva en nuestros corazones.

Mientras el circuito político, mediático y académico insiste ante la opinión pública que la OTAN ha perdido su razón de existir, el títere y payaso atlantista de Francis Fukuyama habla, tras la implosión provocada de la Unión Soviética, del “fin de la historia”; y George W. Bush inaugura la década con la proclama política de “un nuevo orden mundial”. Sin embargo, la OTAN pese a estar “muerta”, es un muerto muy “vivo”, y sigue ejerciendo su rol de policía externalizada del unipolarismo angloamericano. Y como perrito faldero de ésta, el Estado español, quien realiza sus primeras misiones con la OTAN en 1992 en la *Standing Naval Forces* (patrullando el mar Mediterráneo) y participando con 46.000 militares españoles en la invasión y desmembración de Yugoslavia durante las denominadas “*misiones de Implementación y Estabilización*”. De esta espantosa experiencia balcánica, junto con la lucha contra ETA, surgiría en España toda una escuela de mortadelos en los ámbitos policiales y militares que acabarían siendo los tristes protagonistas de mantener en adelante la seguridad del actual régimen del 78.

En 1995 muere en un accidente de coche el exministro de Defensa de España durante la transición y capitán general del ejército español, Manuel Gutiérrez Mellado. Veinticinco años después, supuestos documentos filtrados del

*expediente Royuela* afirman haber confirmado la hipótesis de que el militar que fue el responsable de meter a España en la OTAN, pero que siempre se mantuvo abiertamente en contra de que hubiera presencia militar estadounidense en territorio español, hubiera sido asesinado por las cloacas del Estado español. Ese mismo año, el entonces ministro de Asuntos Exteriores es nombrado secretario general de la *Alianza Atlántica*, convirtiéndose en el primer español en ostentar el cargo; y el responsable de que murieran, por las tristes once semanas de bombardeos en Yugoslavia, más de 2.500 civiles y más de un millar de soldados y policías yugoslavos. Y, pocos meses después, en 1996, Aznar asegura que la integración de España en la estructura militar de la OTAN no incumple el referéndum. En 1997, España es incorporada, sin consultar a los españoles, y saltándose el último precepto del referéndum, en la estructura militar de la OTAN. Para más inri, se introduce una cláusula en dicho precepto que permite a los Estados Unidos instalar, almacenar e introducir armas nucleares en territorio español, llevando el acuerdo de González de 1988 un peligroso paso más allá.

Finalmente, España culmina su incorporación plena a la estructura militar integrada de la OTAN el 1 de enero de 1999, lo que desembocaría en la incorporación progresiva de militares españoles dentro de la estructura de mandos de la organización criminal. Desde entonces, la OTAN ha ido expandiéndose hacia el Este, hasta acabar ocupando, a través del golpe de Estado del Maidán, territorio ucraniano, un país que pertenecía a la *Comunidad de Estados Independientes* (CEI). Se adentró en Irak, en la primera y en la segunda guerra del Golfo. En Sudán, en Afganistán, tras el cuestionado 11 de septiembre, en Somalia, y en Libia, derrocando ilegalmente a Muamar el Gadafi; y conflicto que, a día de hoy, todavía permanece activo.

La invasión de Irak de 2003 fue la que consiguió revitalizar el movimiento por la paz, ante la percepción generalizada en la ciudadanía occidental de que el único fin de dicha guerra era la apropiación del petróleo iraquí con la excusa de unas armas de destrucción masiva que acabaron resultando inexistentes. Las manifestaciones con el lema "*No a la guerra*" destacan especialmente a lo largo de toda la península ibérica. En 2005 se vuelve a convocar una marcha al cuartel de la OTAN de Retamares, Madrid. En 2007, se realizan numerosas manifestaciones contra la OTAN en Zaragoza por la posibilidad de que la ciudad acabara siendo una base para el espionaje militar; y en Sevilla, miles de personas se manifestaron contra la cumbre de la OTAN. En 2008 miles de personas salen a las calles para protestar contra la existencia de la OTAN, de las cuales 450 manifestantes de 17 países europeos son detenidos por realizar una acción internacional de desobediencia civil y pacífica frente al cuartel de la OTAN en Bruselas. De este modo, la invasión de Irak marcaría un antes y un después en el movimiento antibelicista occidental, el cual saldría no solo saldría reforzado, sino que, de dicha experiencia saldrían posteriormente a la palestra auténticos gigantes contra el imperialismo unipolar, como son los casos de Edward Snowden y Julian Assange.

En 2015 la OTAN se adentra en terreno pantanoso, y mete a España en el centro de una Guerra Fría que nunca terminó: realizando una serie de maniobras militares sin precedentes en España, Italia y Portugal en las que se movilizaron más de 36.000 soldados de más de 30 países, 8.000 de ellos del ejército español; "aportando" el Estado español, además, más de 100 vehículos, 43 aeronaves y 13 buques. Con ello, la OTAN buscaba "probar" los elementos de las fuerzas españolas que lideraran la *Fuerza de Muy Alta Disponibilidad* de la OTAN. Unas maniobras militares muy polémicas, pues se realizaron con el objetivo de practicar un posible enfrentamiento directo y no convencional entre los países de la OTAN y la Federación de Rusia. El entonces comandante del ejército yanqui en Europa, Ben Hodges, lo dejó muy claro, al afirmar que,

*queremos rapidez de decisión, reconocimiento y reunión. Como los aviones que hemos visto volar hoy desde Estados Unidos, que despegaron hace ocho horas. Es realmente eficaz. Podemos tener a los aliados juntos en un punto determinado, o a la Fuerza de Muy Alta Disponibilidad, por ejemplo, preparada antes de que aparezcan los pequeños hombres de verde.*

En 2016, el Estado español decide ir aún más allá, y acaba convirtiéndose en un socio estratégico de la OTAN, al alojar la sede de la principal base del *Africom*: el cuerpo estadounidense para las intervenciones en el continente africano (*Base Aérea de Morón*), y un enclave para el *Escudo Antimisiles* (*Base Naval de Rota*). Ese mismo año, el "no a la OTAN" resucita en Barcelona, a través de la *Plataforma Unitaria y Popular contra la Guerra y la OTAN*, coincidiendo también con el *Día Internacional contra la Guerra*; mientras un *Podemos* en el Congreso de los Diputados se mantiene tibio ante la dictadura de la OTAN y el terrorismo del Daesh, reivindicando, según estos, la "fortaleza" de los "valores" de la "libertad" y la "democracia" a través de un totalmente inútil pacto antiyahadista.

En 2022, el Borbón Felipe VI, acompañado de Pedro Sánchez, preside la celebración del 40 "aniversario" de la imposición de España en la OTAN en plena *Cumbre de la OTAN* en Madrid; mientras que el presidente del actual ejecutivo acabó afirmando en su discurso que «pertenecer a esta organización es fundamental para garantizar lo que somos». Vomitivo. Las manifestaciones anti OTAN reaparecen en Madrid y Barcelona, pero son insuficientes. Todo ello, ante una organización y despliegue policial sin precedentes valorados en más de 50 millones de euros. Y, como los retos en cuanto a barbaridades están hechos para superarse, el aquelarre atlantista de ese mismo año vino acompañado de la defensa del alcalde de Cádiz, "Kichi", de la producción de corbetas para la dictadura saudí, afirmando que tomaba dicha decisión ante «el dilema entre fabricar armas o comer». También de las declaraciones de Margarita Robles de que «la OTAN no puede permitirse otro fracaso como el de Afganistán». Y, finalmente, para ponerle la guinda al pastel, la aprobación por parte del PSOE y un sector de *Unidas Podemos* del envío de armas al régimen de Zelensky. Finalmente, merece la pena destacar que, en dicha cumbre de la OTAN, el secretario general de la organización criminal, Jens Stoltenberg, afirmó, en un vano intento de tranquilizar a los españoles, que Ceuta y Melilla estarían protegidas por la OTAN por motivos políticos; pero no alegó ningún fundamento

jurídico al respecto del artículo 6 de la organización criminal. Por otro lado, el líder de *Vox*, Santiago Abascal, y el entonces líder del *Partido Popular*, Pablo Casado, pidieron, en un acto simbólico de sumisión proyanqui, que se incluyera a las dos plazas en el tratado.

En 2023, una filtración de documentos estadounidenses desveló a la opinión pública la presencia de fuerzas especiales de países de la OTAN en Ucrania, algo que ya llevaba denunciando con pruebas contundentes desde hace años la Federación de Rusia. Con esta noticia, se oficializaría en la sociedad occidental una peligrosa sospecha: la OTAN tiene efectivos militares en el conflicto provocado por la organización criminal contra la Federación de Rusia y sus aliados; lo que puede aumentar peligrosamente la escalada militar y, por tanto, la seguridad de los ciudadanos europeos.

Y, finalmente, llegamos a 2024., con unos cuatro primeros meses en los que, como diría el guardia civil de *Amanece que no es poco* (1989), la política anda algo “revueltilla”. España, pese a sus provocaciones contra la Federación de Rusia y sus continuos envíos de armamento al régimen de Zelensky se presenta como el tercer país de la OTAN que menos porcentaje del PIB dedicó a “Defensa” en 2023, proponiendo aumentarlo por encima del 2% en plena crisis económica, energética, política y social. Mahón se suma a Rota y Cartagena entre las bases navales con acceso directo permanente a la OTAN. La ministra de “Defensa” española, Margarita Robles, comienza a mentalizar a los españoles para el conflicto innecesario que Washington y Bruselas desean contra Rusia, al afirmar que «*la amenaza de guerra es absoluta y la sociedad no es del todo consciente*». Estas declaraciones se suceden justo después de que la cuenta de X (antes Twitter) del *Estado Mayor de la Defensa* de España afirmara que «*queremos estar preparados para combatir en Europa del Este*».

La OTAN decide quitarse la careta y anuncia de golpe que ya ha desplegado militares en Ucrania para el control del armamento, operaciones de inteligencia y formación. Un hortera teniente coronel Manuel González Hernández, en pleno aquelarre belicista, desafina delante de todo un auditorio militar creyéndose Freddie Mercury. El Estado español envía a última hora 700 soldados, 250 vehículos y una treintena de contenedores con equipamiento y material militar a la frontera con Ucrania. El gobierno de Macrón anuncia que enviará miles de soldados al frente de batalla. Pedro Sánchez se reúne con los representantes de la industria armamentística española, cuyos beneficios aumentaron drásticamente en 2023, para pedirles que sean elementos clave en «el gran rearme europeo». Unas empresas que han sido de las pocas afortunadas en sobrevivir a la reconversión industrial española, inyectadas de dinero con importantes inversiones extranjeras, y que ocupan el cuarto puesto en el sector europeo y el octavo mundial.

El panfleto *La Razón* comienza a justificar el reclutamiento forzoso en hombres y mujeres con edad comprendida entre los 18 y los 53 años, “amparándose” en la Constitución. El Ministerio de Defensa comienza a anunciar públicamente la

falta de tropa y marinería para su funcionamiento, así como la «necesidad» de aumentar el número de soldados. Y la ministra de “Defensa”, Margarita Robles, y el ministro de Asuntos Exteriores, José Manuel Albares, acaban teniendo que comparecer públicamente y muy nerviosos, intentando tranquilizar a la sociedad española de que supuestamente no va a haber un reclutamiento forzoso de la población en su guerra contra la Federación de Rusia, así como que tampoco se enviarán soldados españoles al conflicto ucraniano. La *Plataforma de Madrid contra la OTAN y las Bases* inicia la *Campaña contra la OTAN y las Bases*, coincidiendo con el 75 aniversario de la organización criminal. Y, finalmente, los pensionistas se rebelan contra Robles, afirmando la *Coordinadora Estatal por la Defensa del Sistema Público de Pensiones* (COESPE) en un comunicado que «*las declaraciones de la ministra Margarita Robles no hacen más que echar gasolina a una Guerra Mundial. ¿En qué están pensando las personas de este Gobierno?, ¿hacia dónde nos quieren llevar?, ¿qué pretenden con esos envíos de armamento?*».

## **5. Lecciones aprendidas del pasado para un futuro de lucha**

A día de hoy, y como se ha demostrado a lo largo de este análisis, la OTAN ha fagocitado y sometido, por completo y a la fuerza, a España. Todo ello, a través del chantaje, las amenazas, la extorsión, asesinatos, y la compra de voluntades políticas y mediáticas. Hasta tal punto, que, a día de hoy, tal y como explicó en 2022 a *Informativos Telecinco* el catedrático en Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales, Rafael Calduch, todas las bases militares que hay en España pueden ser utilizadas a día de hoy por la OTAN, los Estados Unidos o cualquier otro “aliado”, previa “autorización” del Estado español, sin ningún tipo de problema. Entre ellas, destacan: el *Cuartel General de Despliegue Rápido de la Alianza Atlántica* (Bétera, Valencia), el *Centro de Excelencia contra Artefactos Explosivos Improvisados* (Hoyo de Manzanares, Madrid), el *Centro de Operaciones Aéreas de la OTAN* (CAOC-TJ; Torrejón de Ardoz, Madrid), la *Base Naval de Rota* (Cádiz; donde también se ubica el *Sistema de Defensa contra Misiles Balísticos de la OTAN*), la *Base Aérea de Morón de la Frontera* (Sevilla; y base operativa permanente del *Mando para África de los Estados Unidos-AFRICOM*), la *Base de Retamares* (Madrid; donde también se ubica el *Mando Conjunto del Ciberespacio*), y la *Base Aérea de Zaragoza* (Aragón).

Por otro lado, en los últimos cuarenta años, el Estado español ha participado en 22 misiones de la organización criminal, con más de 125.00 efectivos militares desplegados en el extranjero, de los cuales 119 han perdido la vida. Y el aumento de sumisión al imperialismo unipolar ha ido en consonancia al aumento de la escalada militar provocada contra la Federación de Rusia; encontrándose, el Estado español, en primera línea en el frente contra el pueblo ruso. Todo ello, tanto a través de los Países Bálticos, como en Eslovaquia, Rumanía y otros destinos de un ejército español que no solo no vela por los intereses de los españoles, sino que obedece por completo los intereses de Washington. Solo en la actualidad, en vez de velar por la soberanía e integridad de los españoles, el ejército del Estado español se encuentra presente en 17 misiones en el extranjero con más de 3.000 militares y guardias civiles

desplegados en cuatro continentes: Mozambique, República Centroafricana, Somalia, Malí, Irak, Senegal, Océano Índico, Turquía o Líbano, son solo algunos de los dramáticos ejemplos de un ejército que se encuentra completamente disociado del sentido de Estado y del sentido común. Y un ejército, además, que es visto por sus propios “aliados” de la OTAN, además de como puta, barata; pues como afirmaría en 2022 para el periódico *La Marea* el propio atlantista Fernando Arancón, director de *El Orden Mundial*, y cuyas palabras van en consonancia con muchas voces internas del propio ejército del Estado español,

*España es un país que está visto como un miembro que cumple, pero no con el que se cuente para tomar decisiones importantes. Saben que no va a dar problemas, pero en la lista de Joe Biden cuando tenga que descolgar el teléfono, primero estarán Francia, Reino Unido o incluso Italia. España es de los primeros de la segunda fila.*

Por otro lado, como ya avisaría en 2015 al periódico *Público* el periodista, exvicepresidente de la *Comisión de Asuntos Exteriores del Parlamento Europeo* y exmiembro de la *Subcomisión de Seguridad y Defensa*, Javier Couso,

*el clima de Guerra Fría existe ya. Al caer la URSS hay una serie de acuerdos que asume todo el mundo: que las fuerzas estratégicas no se movían, que la OTAN no iba a ir hacia las fronteras con Rusia... Y de repente eso ha cambiado, se ha arrinconado a Rusia (...) La OTAN ha arrinconado a Rusia, y el primer zarpazo de respuesta lo tuvimos en 2008 con la guerra de Georgia. Ucrania es un nuevo capítulo (...) Estamos entrando en otra carrera de armamento.*

Y el periodista David García Aristegui, pese a su rusofobia, llegaría a admitir en 2022 en *El Salto Diario*, en un artículo de opinión contra la *Alianza Atlántica* que,

*Las nuevas mentiras de la vieja OTAN son las viejas mentiras del nuevo militarismo. La permanente necesidad de un enemigo, real o imaginario, que justifique el aumento de un gasto militar absurdo incluso en escenarios tan delicados como el final de una pandemia.*

El mundo está al borde de una III Guerra Mundial provocada por la OTAN. Esa es la terrible realidad. Mientras se termina de escribir este artículo, las noticias de un aumento de la escalada militar de la OTAN se suceden cada vez más deprisa. Solo en las últimas 24 horas, a 5 de abril de 2024, Alemania ha anunciado que se encuentra preparando a su ejército para la guerra. El diario *Público* arranca con el titular *La OTAN se prepara para la guerra a sus 75 años y pone fin a su política de contención*, y señala cómo, solo en 2024, los miembros de la OTAN gastarán más de 350.000 millones de euros en “Defensa”. Y Moscú advierte de que la actitud de la OTAN roza ya la «confrontación directa». Nadie desea una guerra de proporciones bíblicas, pero si la OTAN la quiere, la tendrá. Y si mañana ocurre tal escenario, como ya sucedió varias veces en el pasado, serán justamente destruidos todos aquellos enemigos de Rusia que, a lo largo

del mundo y sobre suelo ruso, intenten imponer por la guerra el imperialismo angloamericano; y ahora, también, el terrorismo atlantista y globalista.

Con la excepción del PP, el PSOE y *Ciudadanos*, la posición generalizada de los partidos políticos del panorama español es, respecto al conflicto y al igual que como señalamos anteriormente con los casos canario, vasco, navarro y catalán, actual y fundamentalmente ambivalente. Por un lado, critican la financiación de una organización criminal y de una guerra que solo sirve a intereses extranjeros, mientras que, a la vez, sostienen al actual ejecutivo y sistema político que engendra, ya no solo tanto dolor, sino también un tremendo riesgo para toda la sociedad española. Un ejemplo de ello podemos verlo en el rechazo al envío de tanques al régimen de Zelensky que propuso el partido político *Unidas Podemos* en enero de 2023, afirmando que estas acciones podrían provocar «una respuesta imprevisible de Rusia»; mientras que, a la vez, siguen manteniendo discursos contra el actual ejecutivo ruso. El mismo ejemplo lo encontramos con Gabriel Rufián, de ERC, quien en marzo de 2022 cargó contra la OTAN afirmando que es «el delegado comercial armamentístico en Europa de EEUU», pero luego cargando contra el presidente de la Federación de Rusia. Y respecto a la posición de Yolanda Díaz, esta es similar a la de las siglas políticas anteriormente mencionadas, pero luego forma parte del mismo ejecutivo que está enviando armamento contra la Federación de Rusia.

En el caso de *Vox*, encontramos que en febrero de 2024 se negaron, junto a ERC, *Bildu* y *Junts*, a firmar una propuesta del PP de declaración institucional en la Cámara Alta con motivo del segundo aniversario de la guerra, pero luego se dedican a verter más y más críticas contra la Federación de Rusia y a mantener vivo el incendio rusofóbico que ha provocado toda esta guerra. Un partido político, además, con vínculos con la CIA, el lobby sionista ACOM y con un europarlamentario Hermann Tertsch que llegó a afirmar en marzo de 2022 que «*los ucranianos son refugiados de verdad porque son cristianos y blancos*». Y la elección por parte de *Vox* de un atlantista de cabeza de lista para las próximas elecciones europeas, como es Juan Carlos Girauta, solo empeora la situación.

Fuera del arco parlamentario se encuentra, también, la misma dinámica ambivalente. En el caso de la derecha extraparlamentaria a nivel nacional, posiciones ambiguas en *Democracia Nacional*, *España 2000*, *FE de las JONS*, o *La Falange*. Y las mismas posiciones ambiguas en la izquierda extraparlamentaria a nivel nacional, como son los casos de *Anticapitalistas*, *PACMA* o el *PCTE*. En el caso del *Frente Obrero*, aunque también ambivalentes en este aspecto, su presidente Roberto Vaquero sí destaca especialmente por su apuesta por la salida directa de la OTAN, por volver a recuperar relaciones económicas con Rusia, por recuperar la soberanía nacional, y por dejar de enviar armamento a Zelensky; pero luego acaba igual e innecesariamente cargando contra el actual ejecutivo ruso. *Vanguardia Española*, de Santiago Armesilla, apuesta por salir de la OTAN y critica la «*neonazificación de la tercera vía*», especialmente en lo que respecta al caso ucraniano; sosteniendo una postura en la que defiende la iberofonía y el socialismo. La postura extraparlamentaria más contraria a la Federación de Rusia y a favor de la OTAN, por sus conexiones con

sectores del CNI, información policial y nexos con Javier Milei, se encuentra en el candidato a las elecciones europeas Alvisé Pérez. Y la postura pública más solidaria con el pueblo ruso y, especialmente con la población del Donbás, pese a ciertos grises, se encuentra en *Izquierda Castellana*, el PCPE y el espacio político que los componen. En España faltan políticos valientes, a diferencia de otras partes de Europa, que apoyen públicamente a Vladímir Putin, sin someterse a la presión sistémica y social.

Dado cómo se encuentra el escenario político español y ante el peligro inminente de un conflicto de grandes proporciones provocado por la OTAN, **¿qué hacer?**

**Primero.** Tener bien claro que, como se ha analizado, es imposible entender la historia del régimen del 78 sin entender la historia de la OTAN, porque ambas van unidas de la mano, y es la mejor forma de comprender cómo España es, a día de hoy, una colonia yanqui.

**Segundo.** Entender que, independientemente de que se sea de izquierdas, de derechas, centralista o separatista, nunca puede haber soberanía dentro de un marco globalista, atlantista (el brazo armado del globalismo) y bajo toda clase de imposiciones externas como son los organismos supranacionales de la mal denominada “gobernanza global”.

**Tercero.** Ser conscientes de que los partidos políticos con representación parlamentaria son títeres del sistema globalista y atlantista; que hay que perder el miedo que generan de que si hay que votar a uno porque si no gana el otro y viceversa; y que la lucha por la libertad no debe concentrarse en las urnas, que es lo que desea toda la clase política occidental, sino legítima y democráticamente en las calles; y más en un escenario en el que la ciudadanía se está jugando literalmente sus propias vidas y las de sus seres queridos con la actual guerra provocada por la OTAN contra la Federación de Rusia.

**Cuarto.** Aceptar que salir a manifestarse en las calles contra la OTAN no deberá ser un monopolio de la izquierda política tradicional como en el pasado, participando también la derecha política, y haciendo uso de la transversalidad en las calles. Esto ya no es solo una lucha por evitar un conflicto a gran escala, ni por salvar las propias vidas y ajenas, ni tampoco por ganar votos: es una lucha por la libertad y por la soberanía de los pueblos frente a la bota yanqui y frente a todos sus tentáculos como la OTAN, Bruselas o el *Fondo Monetario Internacional*. El primer paso está claro: España debe salir de la organización criminal de la OTAN, dejar de enviar armas al régimen de Zelensky, y parar de involucrar a todos los españoles en una guerra que les es completamente ajena.

**Quinto.** Comprender que hay un sistema alternativo al Occidente Colectivo, a la OTAN, al globalismo y a la dictadura burocrática de Bruselas. Que quien defendió a todas las clases trabajadoras y a la dignidad de los pueblos frente al capitalismo ya no existe; pero sí existe la Federación de Rusia, que libra la misma

lucha, esta vez contra la distopía del globalismo, que afecta a toda la humanidad por igual. Y que no estáis solos. Esto ya no es solo una guerra por motivos geopolíticos, es una guerra existencial; y el futuro que queremos se juega en ella: vivir "deconstruidos" y precarios en barrios de quince minutos comiendo insectos, o vivir de acuerdo a la naturaleza y a la existencia humana en un modelo basado en el desarrollo, la pluralidad, el orden y la seguridad. Unidos hacemos la fuerza. Kissinger tenía bien claro este punto, y por eso afirmó que evitar una unión de Europa con Rusia sería el objetivo prioritario de los Estados Unidos, por el "riesgo" de que de dicha unión surgiera la mayor potencia política, económica y militar del mundo: Eurasia. Nosotros somos más y mejores que los vaqueros cornudos de Wisconsin: y podemos unir fuerzas desde Dublín hasta Vladivostok.

**Sexto.** Tener bien claro que ningún cambio social se produjo sin esfuerzo, y que *"el que no llora no mama"*. Un ejemplo histórico de ello lo podemos encontrar en una República Islámica de Irán que, después de conseguir su anhelada independencia del colonialismo angloamericano en 1979, finaliza simbólicamente el fin del colonialismo con la posterior crisis de los rehenes de la embajada de los Estados Unidos en 1981, dando una patada histórica a los yanquis que nunca han olvidado. España, en la misma época y por la acción tardía de los movimientos sociales, se encontraba entrando progresivamente en la OTAN, hasta convertirse en el dieciseisavo miembro de la organización criminal en 1982 y acabar oficialmente incorporada a la fuerza tras el referéndum de 1986.

**Séptimo.** Ser conscientes de que la amenaza de una nueva guerra mundial se encuentra muy próxima, y que no es momento ni para quedarse en casa ni para cainismos políticos. Menos debates, más pragmatismo y mayor encuentro de puntos en común. Aquí reciben hostias de la policía todos por igual: tanto los del 1 de octubre como los de Ferraz, mientras que a los comisarios e inspectores que ordenaron ambas cargas policiales se les pusieron medallas y se les regaló como "premio" mejores destinos. Que su lema *"todo por la patria"* se traduce en *"todo por la pasta"*, y encima traicionando a los españoles, a los que juraron proteger, por cuatro miserables migajas. Que los policías de "calle" sufren la misma precariedad que el resto de la población, pero por un elevado riesgo que no solo no les es recompensado, sino que el propio sistema les criminaliza. Que tienen ahora mismo la moral muy baja. Y que tienen mucho más que ganar con nosotros que con ellos, comenzando por la dignidad humana.

**Octavo.** Es importante tomar nota del papel de la desinformación occidental y del control del sistema globalista a través del miedo. La Federación de Rusia no es enemiga de Europa, sino de sus políticos. La Federación de Rusia no busca invadir ningún país de la Unión Europea, sino defenderse de los ataques de esta en terreno ucraniano. No hay que ceder ni un milímetro a los chantajes y a las imposiciones belicistas de la oligarquía política occidental. Es mucho más importante, además de estar vivos, poder llegar a fin de mes, poder acceder a un empleo o poder tener una vivienda digna.

**Noveno.** Nunca callarse. El sistema globalista te quiere callado o avergonzado; a través de todo tipo de descalificaciones mediáticas y propias del control social, como: "prorruso", "conspiranoico", "idealista", "negacionista", "facha", "rojo", "rojipardo", "antivacunas" y otro tipo de estigmas y trampas neurolingüísticas con las que buscan neutralizarte políticamente. Cuanto más te expreses y más digas quién eres y qué y a quién defiendes, no solo serás más libre, sino también quiénes te rodean; pues el lenguaje modifica los pensamientos propios y ajenos, y los pensamientos los patrones de acción colectiva. Y el ser humano es un animal social, que necesita y disfruta de los lazos sociales. Habla fuera de internet de todo lo que piensas; comparte opiniones y debates siendo paciente y ofreciendo siempre al contrario alternativas políticas o puntos en común; informa a tus allegados de todo lo que sucede. Cada granito de arena hace una montaña. Rompe los muros cognitivos del enemigo y de los borregos comenzando por el meme más básico: "¡Viva Rusia y viva Putin!" Y luego desarróllales tu discurso.

**Décimo.** Ser conscientes de que ellos son muy pocos, y nosotros somos muchos; recuerda bien este dato, porque todo lo que viene después depende de ello. Que ellos viven muy bien y la mayoría social está muy cabreada. Que nuestros intereses son contrapuestos a los suyos. Que se acercan elecciones europeas, y que, si se vota a las fuerzas más alejadas del centro político, eso les dolerá mucho. Y que, si la terrible escalada militar de la OTAN sigue aumentando, las manifestaciones contra la guerra les preocuparán mucho más. Que manifestarse es un derecho, y que no es necesario concentrarse democráticamente todos en las calles de la capital un solo día y luego volver para casa: ya que la importancia del éxito de un movimiento social reside en el largo plazo, la baja intensidad y la descentralización; y no en el corto plazo, la alta intensidad y la centralización; resumiéndose esta última "estrategia" en piedras y cargas policiales en una sola jornada, unos para casa y otros para los calabozos de comisaría, y fin de la cita.

Que si activan el reclutamiento obligatorio para enviar a civiles al frente, tener presente que si en veinte años de insumisión a la "mili" encarcelaron a 1.000 personas en España, no pueden encarcelar a la misma cifra de insumisos multiplicada por veinte de la noche a la mañana; ya que el coste económico y administrativo les resultaría apoteósico. Que trabajar la transversalidad política y los puntos en común, nos hace más fuertes. Que las mismas estrategias contra la OTAN del pasado descritas en este texto, pueden aplicarse y mejorarse en el presente para un futuro sin OTAN. Que sus principales bases militares son solo siete, en un país de cuarenta y siete millones de personas. Que se puede exigir un referéndum de salida de la OTAN, no solo votar o manifestarse; y especialmente ahora que se propone celebrar uno nuevo en Cataluña... ¿por qué no celebrar un referéndum para un asunto tan importante para todos?

*Nadie te podrá impedir poder soñar*

*Ni te arrebatarán poder crear*

*¿Dónde está prohibido imaginar?*

**SKA-P - Estimado John**